Dra. Ma. Luisa Rivera García
Facebook: Ma. Luisa Rivera
Correo electrónico: marialuisa0505@gmail.com

COVID Y MUERTE

Muchas cosas han cambiado desde el inicio de la pandemia. Toda nuestra vida cotidiana fue trastocada por el arribo del COVID. Horarios, hábitos. Socialización, alimentación, economía, tooodo! Y dentro de este tooodo, algunos grupos han sido más golpeados, en relación a las labores desapenadas, la madre/esposa con doble o triple carga de trabajo (ama de casa/trabajadora, asalariada/estudiante) a quien se le suma la tarea de "maestra de los hijos", con todo lo que esto implica, de inexperiencia, tiempo, falta de conocimientos. En relación a grupo de edad, tenemos a los adolescentes, cuya característica de no adultos, no niños, necesitan conformarse a partir del contacto con sus iguales (su grupo de edad).

Y eso es justo lo que perdieron, sino al 100%, si se redujo mucho su posibilidad de socialización, y si además, por ser considerados como "mayores" los dejamos un tanto de lado, para atender a los "menores" quedan en manos por horas!! Del video juego, netflix o cualquier tipo de pantalla azul, con todos los riesgos que esto atrae.

En lo económico, son muchos los que pierden, solo que como suele suceder, el que tiene menos, queda en menos de menos.

Pero de todo lo que se ha movido, lo que nos confronta y eso si, a todos, es la idea de la muerte, el virus nos vino a poner en la cara lo que ya sabíamos, pero ahora lo tenemos en frente, cerquita, cada vez más cerca, la confirmación de nuestra finitud.

Y a cada uno esto nos remontará a diferentes temores: lo que aún quiero hacer, lo que no he reconciliado, lo que no he pagado, los que no quiero dejar, lo que me falta ganar, etc.

Dra. Ma. Luisa Rivera García
Facebook: Ma. Luisa Rivera
Correo electrónico: marialuisa0505@gmail.com

Es muy sabido que deberíamos vivir cada día, como si fuera el ultimo y que tendríamos que tener nuestros asuntos en orden desde ahora, nadie “tiene la vida asegurada”. Solo que una cosa es saberlo y otra es vivirlo en lo cotidiano, en el día a día, escuchando cuantos fallecidos hay en este día, cuantos posibles contagios y cuantos confirmados. Que si ya se contagió el conocido, el amigo, el familiar. Y con el paso de los meses nos hemos ido “acostumbrando” a convivir con ella, con la muerte, nos vamos haciendo resistentes y ojala recilentes a ella.

¿Cómo hacerlo de mejor manera? ¿Cómo tomar estas circunstancias para ser y estar mejor? Partir de lo evidente, no sabemos cuándo, solo que la única certeza que tenemos es que vamos a morir. Mañana o en años, de COVID o de lo que sea, de que nos vamos, nos vamos. Y como lo que temes es la fecha, pues si vivamos el mayor tiempo posible en plenitud o al menos en su búsqueda. Tengas nuestras relaciones afectivas en orden, fluyamos en amor a los otros, nuestros amados.

Y si algo me queda atorado, resolvámoslo! Desde ya! Con charlas, con terapia, con oración, como mejor le acomode a cada uno, pero ya! El amor atorado enferma, no mata, pero amarga la vida.

Tener en orden los asuntos, los amores, la cotidianidad o al menos buscar ese orden, nos permitirá salir de la pandemia, mejor de como estábamos a su inicio. Y entonces salgamos por la puerta que sea, saldremos bien.